

El desarrollo local y las buenas prácticas desde la cultura


Local Development and Good Practices from the Culture

MSc. Ángela María Ledesma Ramos

Profesora

Centro de Estudios de Administración Pública

Universidad de La Habana, Cuba

 0000-0003-1008-7149

angela58@rect.uh.cu

Dra. Vivian Rodríguez Acosta

Profesora

Centro de Estudios de Administración Pública

Universidad de La Habana, Cuba

 0000-0002-8802-6031

vivian@ceap.uh.cu

Fecha de enviado: 30/09/2019

Fecha de aprobado: 09/02/2020

RESUMEN: El estudio tiene como objetivo mostrar la importancia que posee la cultura para el desarrollo local. En el mismo se enfatiza en las investigaciones que ha realizado el Centro de Estudios de Administración Pública relacionadas con la temática. Se hace referencia al trabajo con los directivos del poder popular y de los órganos y organismos que participan en la capacitación a cuadros del Estado y el Gobierno en la escuela provincial de formación de los mismos. Los principales resultados investigativos logrados se traducen en la aplicación práctica de dichos resultados en los diferentes territorios y que tienen como consecuencia la implementación de proyectos culturales en los municipios 10 de octubre, Centro Habana, Guanabacoa, Habana Vieja, Marianao y Regla.

PALABRAS CLAVE: cultura, desarrollo local, proyectos de desarrollo local.

ABSTRACT: The study aims to show the importance of culture for local development. It emphasizes the research carried out by the Center for Public Administration Studies related to the subject. Reference is made to the work with the leaders of the popular power and of the organs and agencies that participate in the training of State and Government cadres in their provincial training school. The main research results achieved are translated into the practical application of these results in the different territories and which result in the implementation of cultural projects in the municipalities of October 10, Centro Habana, Guanabacoa, Habana Vieja, Marianao and Regla.

KEYWORDS: culture, local development, local development projects.

Un conjunto de prioridades que responden a sus lineamientos en cuanto a política estatal, sobresale en el desarrollo del gobierno de cada país. Según el régimen socioeconómico, se estructura el tipo de política. Cada nación ejecuta sus acciones, estrategias y planes.

Los modelos de política cultural afianzan el tratamiento social, económico, las formas del arte, la literatura y la conciencia social. En el caso de Cuba, sus regularidades parten de los documentos centrales del Estado, responden a las líneas del Partido Comunista de Cuba y trazan sus objetivos según el Ministerio de Cultura y sus instituciones.

La cultura es fundamentalmente un conjunto de recursos que permiten dar sentido y significado al mundo mediante códigos y símbolos que compartimos con nuestros semejantes es la forma en la que se manifiesta, en la práctica, nuestra capacidad creativa e innovadora.

La Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales celebrada en México declaró que

La cultura puede considerarse como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (1982)

La cultura orienta nuestra conducta con valores y fundamenta la cohesión, la integración social y la identidad, aunque también puede conllevar temor ante las innovaciones y la creatividad y rechazo a códigos y principios culturales que se consideran ajenos. Y es que, a pesar de que es algo universal, la cultura se manifiesta de forma distinta en función de los

diversos grupos que constituyen la humanidad y no es experimentada tampoco de la misma forma por parte de los miembros que componen aquellos colectivos. Esto evidencia la relación entre las culturas y los procesos de construcción y reproducción de identidades colectivas y permite intuir la relación entre desarrollo local y cultura.

Es necesario aclarar que la cultura no es la única vía de salvación del territorio, y puede que en algunos casos ni siquiera sea la más idónea. Múltiples estrategias, basadas en la intervención sobre distintos sectores productivos pueden ser válidas y útiles para catalizar procesos de desarrollo estable, de base endógena o no, pero con capacidades para cubrir adecuadamente las necesidades de la población que se asienta en un determinado espacio (Rausell, 2007).

Al respecto Solera (2009) considera que:

La cultura como creadora de identidad, como generadora de inclusión social, como aglutinadora y catalizadora de diversidad, como generadora de especificidades locales, propiciadora de redes sociales, promotora de participación, es central en la estrategia integral de desarrollo local. Si la cultura es un eje transversal del desarrollo local, el Municipio es fundamental en el desarrollo cultural de su territorio. Es trascendental la necesidad de implementar políticas culturales para promover el desarrollo de cada territorio. (citado por Insa, 2009, p.1)

El desarrollo local según Gallicchio y Winchester (2004)

...consiste en crecer desde un punto de vista endógeno, también obtener recursos externos [...] El desafío pasa, entonces, por la capacidad que tienen los actores locales en cuanto a utilizar los recursos que pasan por, y quedan, en su ámbito territorial, para mejorar las condiciones de vida de los habitantes. (citado por Guzón, 2006 p.56)

Debe ser un proceso basado en la alianza entre actores que se genera en un ámbito territorial inmediato, con el fin de impulsar procesos de cambio para el mejoramiento de su bienestar colectivo.

En Cuba en los últimos años ha tenido lugar un proceso paulatino y sistemático de institucionalización de la gestión del desarrollo local. A partir del 7mo. Congreso del Partido se ha insistido en una visión mucho más integral del desarrollo local, que no solo considera su dimensión económico- productiva, sino su alcance socio comunitario. Sin embargo, no basta con tener herramientas muy bien definidas si no se tienen estrategias de desarrollo.

Aunque en el país existían al cierre de diciembre de 2018 más de 290 proyectos de iniciativas municipales de desarrollo local, entre los que se encuentra la cultura, con reconocidas experiencias en varias provincias, incluyendo La Habana, todavía quedan muchas reservas por identificar y explotar en los territorios.

Este trabajo tiene como objetivo mostrar ejemplos de investigaciones realizadas por el Centro de Estudios de Administración Pública con los estudiantes del diplomado de Administración Pública para los cuadros de la provincia de La Habana, donde se pone de manifiesto la importancia y utilidad que tiene la cultura para el desarrollo local en los municipios de ciudad de La Habana: 10 de Octubre, Centro Habana, Guanabacoa, Habana Vieja, Marianao y Regla.

Es un tema novedoso para Cuba, si se analizan los posibles efectos de la cultura en un territorio. Son importantes no solo los que provienen de los visitantes o turistas, o de la importación de determinados bienes culturales, sino también los efectos sociales, ambientales y de imagen.

Cultura y desarrollo local

La cultura como valor universal, es la vía más legítima para depurar y enaltecer las aspiraciones creativas del ser humano. Por tanto, resulta de vital importancia estimular la visión contemporánea de nuestra razón de ser como nación, con una proyección amplia que nos ayude a identificarnos cada vez más con lo que nos es propio, con nuestra cultura.

Al decir de Matarasso

La cultura, por lo tanto, debería ser colocada de nuevo en el corazón de las estrategias de desarrollo: los programas y proyectos deberían ser definidos para producir una autentica compatibilidad entre la lógica de instituciones y las de sociedades específicas y culturas. Como tal, las estrategias de desarrollo deben ser adaptadas a la diversidad y la creatividad de culturas, y las instituciones deberían adoptar un acercamiento holístico, así como una perspectiva a largo plazo. (2001, citado por Rausell, 2007, p.39)

La cultura traspasa la idea de oferta dirigida al consumo pasivo y se enfrenta con la necesidad de aplicar lógicas estructurantes que la revaloricen y la contemplen como un factor de desarrollo integral para la sociedad y sus individuos. Fortalecer la cultura es construir ciudad. (Insa, 2009, p. 2)

Reconoce Rausell que:

La cultura en general y las prácticas culturales, en particular, constituyen uno de los elementos más significativos para la definición de esos atributos relevantes. Y así los usos lingüísticos, las prácticas musicales, las fiestas, la gastronomía, el reconocimiento del patrimonio construido, la lectura, el arte o la historia mostrada por los museos, son los ingredientes principales en la elaboración del universo simbólico que nutre nuestro sentido de pertenencia e identidad. La política cultural, por tanto, entendida como la

habilidad para accionar el mundo simbólico de una comunidad puede mejorar su cohesión social y en consecuencia su capital social y relacional, convirtiéndose por tanto en una herramienta imprescindible para el desarrollo. (2007, p.42)

El desarrollo local tiene como meta la mejora de la calidad de vida de los integrantes del colectivo, a través de un incremento de oportunidades que permitan no sólo el crecimiento económico sino también el impulso de la cohesión social (Rausell, 2007, citado por (Moncusí, 2011, p.1).

Un proceso basado en la alianza entre actores que se genera en un ámbito territorial inmediato, es el desarrollo local, con el fin de impulsar proceso de cambio para el mejoramiento de su bienestar colectivo, así como en la identificación y aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenas de una comunidad, barrio o ciudad. Se consideran las potencialidades endógenas de cada territorio, los factores económicos y no económicos, entre estos últimos cabe recordar: los recursos sociales, culturales, históricos, institucionales, paisajísticos, etc. Todos factores también decisivos en el proceso de desarrollo económico local.

Es preciso un análisis profundo de los recursos culturales de los que disponen los distintos actores implicados en el desarrollo local. Ese análisis o diagnóstico es un primer paso a seguir en el proceso de desarrollo, aunque debe ir precedido de una voluntad compartida por la comunidad. El análisis deberá identificar actores –y perspectivas o discursos y relaciones entre ellos- dentro del sector cultural y en relación con él, para ver posibilidades de crear y llevar a cabo proyectos beneficiosos para la comunidad. Para ello, se deberá explorar la competitividad de dichos proyectos, pero no sólo

eso, sino también las posibles limitaciones que deriven de que algunos sectores sean ignorados u otros ejerzan formas de dominación que puedan lastrar el carácter comunitario del desarrollo. En este sentido, cualquier proceso integral deberá incluir administración, sector privado y sociedad civil. Un segundo paso en el proceso de desarrollo local será el establecimiento de relaciones y redes donde no las haya y la potenciación de las existentes, tanto a nivel interno como con el externo.

El desarrollo local es una forma estratégica de mejorar la calidad de vida atendiendo a dos elementos clave que nos devuelven a la categoría «ciudadano»: los derechos y la participación social. Esta última significa llevar a cabo los pasos metodológicos necesarios en el proceso de desarrollo para que sean atendidos todos los actores del territorio. En cuanto a los derechos, es imprescindible respetar una serie de ellos para que el desarrollo vaya más allá de lo circunstancial, pudiendo considerar algunos de los sugeridos por Borja:

a la identidad y al lugar; al disfrute del espacio y la belleza; al acceso a las tecnologías de información y comunicación; a la calidad del medio-ambiente (natural/cultural); a la diferencia; a unos mínimos en salud, educación y trabajo que permitan la participación social. De este modo, el desarrollo local a través de la cultura es una herramienta para la construcción de ciudadanía en tiempos en los que esta vieja noción se encuentra en crisis. (2001, p.168)

La cultura puede contribuir al desarrollo local hoy porque puede dotar de contenidos a proyectos de patrimonialización con los que una comunidad quiere mostrar quien es a sí misma y a otros. Ello tiene un efecto simbólico en la satisfacción de los propios miembros del grupo, pero a la vez puede tenerlo material cuando

aquellos «otros» vienen a disfrutar de la especificidad y autenticidad del nosotros (Moncusí, 2005).

La cultura debe ser un motor que impulse el desarrollo personal y social de los habitantes de un territorio y al mismo tiempo debe ser inductora del desarrollo económico. Según Sánchez (2006), esta contribución se puede ver a través de tres ángulos:

- Las actividades pueden ser festivales, actuaciones, exhibiciones, que atraen turistas que consumen bienes y servicios y con ello se incrementan los ingresos locales y se estimula la economía.
- El poder de crear nuevos bienes y servicios que son vendidos fuera del territorio pero que retornan como nuevos ingresos al territorio.
- Se considera a la cultura como un sistema de valores que se relacionan con la comunicación entre diferentes grupos de personas dentro de un territorio, que tiene que ver con la preparación de proyectos. La contribución de estas actividades al desarrollo local tiene que ver con la capacidad para desarrollar valores y referencias que animen a los participantes a diseñar proyectos pensando en el futuro.

El asunto más importante en la actualidad es la posibilidad de que la sociedad pueda participar en la creación de nuevas formas culturales, por lo que la base única para la política pública lo constituyen las condiciones ambientales más propicias y la difusión de la participación social en la formación de nuevas ideas. Las actividades culturales deben constituirse en fuente de capital creativo para las actividades económicas o sea hay que lograr una educación ciudadana que propicie la producción de una cultura para el desarrollo del territorio.

La Agenda 21 de la Cultura, aprobada en la ciudad de Barcelona en mayo de 2004 y suscrita por más de 200 ciudades de todo el mundo, determina la necesidad de establecer instrumentos fundamentales en el desarrollo de las políticas locales para la cultura.

Uno de los principales compromisos de esta Agenda es el de fortalecer las políticas culturales locales y, por otra parte, apelar ante gobiernos e instituciones internacionales sobre la importancia de la cultura en el desarrollo local.

Nos parece importante considerar algunos de los aspectos evaluados por Insa (2009) sobre la esencia y el espíritu de la Agenda 21 de la cultura que aparecen en el documento sobre *Ideas clave sobre la Agenda 21 de la cultura*¹, ellos son:

- Al referirse a la cultura y gobernanza, el autor considera que para los gobiernos locales la cultura no es una materia aislada que pueda ser tratada al margen de los restantes elementos de desarrollo ciudadano. La cultura en realidad supone un elemento transversal ya que, de un modo u otro está presente en la vida más íntima de los individuos y es desde esta realidad desde donde manifiestan sus deseos y modelos de sociedad y vida.
- Reconoce que las políticas culturales deben contar con una presencia activa de la ciudadanía reforzando los compromisos democráticos y la participación comprometida.
- En cuanto a la cultura, sostenibilidad y territorio, enfatiza en que la cultura debe formar parte activa de los procesos de planificación urbana como medio para la garantía de la activación de los espacios públicos como espacios para la relación y la socialización de las diferencias. De ahí que la cooperación local alcance su máxima importancia como elemento de

descentralización y multiplicación de los efectos.

- Al referirse a la cultura y economía, sostiene que la cultura tiene una creciente influencia en el desarrollo económico y social, y el empleo.
- Sobre los criterios de gestión, considera que: “La cultura es un bien intangible, con connotaciones de desarrollo personal y social (...). Debemos tener claro que la cultura es un servicio cuya principal función debe ser estimular, provocar, interesar, atraer. Esto difícilmente se consigue si en la gestión cotidiana y en el tratamiento del personal (no olvidemos que las personas son el principal activo de cualquier organización) no se aplican los mecanismos necesarios”.

En todo caso, bien es sabido que la maquinaria «tradicional» de la Administración Pública se enfrenta con serios problemas a la hora de abordar cometidos que exigen rapidez y dinamismo. Hoy los gobiernos locales deben incorporar en sus agendas cuestiones emergentes como la sostenibilidad, la cooperación al desarrollo, la diversidad cultural.

Al referirse a los nuevos retos del gobierno local, Insa (2009) considera que:

Se enfrenta a una serie de circunstancias que le obligan a replantearse sus roles y revisar la cultura como una referencia clara de compromiso, una referencia que lo obliga, por decirlo de un modo tajante, a buscar en la acción cultural las señales para el desarrollo y progreso integral de los actuales municipios. (p. 15)

Concordamos con dicho autor en que «es absolutamente necesario el reconocimiento y la integración de la cultura como un elemento intrínseco al proceso de desarrollo municipal». (Insa, 2009, p.15)

Cuba, la cultura y el desarrollo local

Como parte de sus políticas públicas el Estado cubano orienta, fomenta y promueve el desarrollo de la cultura en todas sus manifestaciones, sobre la base de la libertad de creación artística y la defensa de la identidad de la cultura cubana, la conservación del patrimonio cultural y la riqueza artística e histórica de la nación, así como la protección de los monumentos nacionales.

En tal sentido ha facultado al Ministerio de Cultura, organismo de la Administración Central del Estado de la República de Cuba, para dirigir, orientar, controlar y ejecutar en el ámbito de su competencia la aplicación de la política cultural del Estado y del gobierno cubanos, así como garantizar la defensa, preservación y enriquecimiento del patrimonio cultural de la nación cubana.

Los principios de esta política cultural, si bien no están recogidos en un solo corpus textual, se encuentran recogidos en varios documentos esenciales de la historia de la Revolución, que dan cuenta de su carácter dialéctico (reafirmación de algunos principios y evolución de otros): Palabra a los intelectuales, El socialismo y el hombre en Cuba, I Congreso de Educación y Cultural, la Constitución de la República de Cuba, Las tesis y resoluciones sobre la cultura artístico-literaria del I Congreso del Partido, Documentos del V Congreso de la UNEAC y los Objetivos de la I Conferencia del Partido.

El modelo cultural cubano se caracteriza por la aplicación de diferentes principios que garantizan el cumplimiento de los lineamientos aprobados en el VI Congreso del PCC, que expresan:

163. Continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural,

la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte. Promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores. (PCC, 2011)

En el modelo social cubano la cultura, calificada por Fidel Castro en 1961 en las *Palabras a los intelectuales* como «Escudo y Espada de la Nación» es un insustituible instrumento de transmisión de valores éticos que actúan en el crecimiento humano y para la defensa de la nacionalidad. Los principios fundamentales de la política cultural cubana han tenido una salida concreta en múltiples acciones culturales, tanto desde las instituciones culturales como desde las organizaciones que agrupan a los artistas y escritores cubanos, así como en la labor conjunta desarrollada con otros organismos y organizaciones.

Entre los avances de la Revolución en la cultura señalados por *La Tesis y Resoluciones del Partido Comunista de Cuba* se encuentra la participación de las masas en la actividad cultural con la incorporación activa de trabajadores, campesinos y estudiantes, y muy especialmente de los niños y jóvenes, a ello habría que sumarle el surgimiento de las Casas de Cultura como núcleo fundamental de la actividad cultural en los territorios.

Orientada a garantizar la participación del pueblo en los procesos culturales y su acceso a todas las manifestaciones artísticas, la política cultural cubana los toma como punto de partida y objetivo mismo del desarrollo.

Es considerado uno de los postulados básicos de la política cultural cubana el reconocimiento al papel de la cultura en el impulso y orientación de los procesos socioeconómicos.

El programa de desarrollo cultural del Consejo Nacional de Casas de Cultura que responde al

Programa de Desarrollo del Ministerio de Cultura, su proyección estratégica tiene como objetivo principal el cumplimiento de la misión:

Proponer, dirigir y controlar la aplicación de la política cultural de la nación a partir del asesoramiento técnico y metodológico a los procesos culturales comunitarios desde la apreciación, creación y promoción artística y la literaria, el fortalecimiento del Movimiento de Artistas Aficionados y la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Este programa tiene entre sus áreas de desarrollo el trabajo cultural comunitario y la promoción nacional e internacional de la labor cultural comunitaria.

El Ministerio de Cultura de la República de Cuba reconoce como una de sus fortalezas la labor comunitaria de los promotores culturales y profesores Instructores de Arte².

Tanto el contexto de crisis internacional como las medidas tomadas a nivel nacional en Cuba, invitan a implementar modelos de gestión que, desde lo local, pongan en valor los recursos naturales y culturales existentes con el objetivo de crear un desarrollo alternativo y creador de beneficios económicos y nuevos nichos de empleo.

Es evidente el énfasis que en el desarrollo local se viene haciendo en Cuba desde los años 90, y su ubicación en la estrategia de desarrollo económico social del país en el actual escenario.

A partir de estos preceptos fue promulgada la Ley 91 de 2016 sobre la participación popular en los Consejos Populares, la que en su Capítulo VI, De la participación popular, en el Artículo 38, refiere que:

El Consejo Popular, mediante métodos participativos de trabajo, coordina e integra a los delegados, las organizaciones de masas,

instituciones, entidades y vecinos en general, para: a) identificar de forma sistemática los problemas y necesidades que afectan a la comunidad y sus posibles soluciones; b) organizar y promover el esfuerzo colectivo de los vecinos para la solución de sus propias necesidades, mejorar la convivencia y la calidad de vida y c) decidir la estrategia de trabajo para desarrollar, en un período determinado, las actividades que se propongan. (2016, Ley 91)

La gestión de gobierno y el sistema de cultura, imbuidos por estas normas y a sabiendas de que la cultura es un elemento estratégico en el desarrollo local, realizan a diario una labor encaminada a estos fines, teniendo como premisas las palabras de Fidel Castro cuando expresó que «Lo primero que hay que salvar es la cultura» (Castro, 1998), y sostuvo además que, la herencia cultural es escudo nacional. Para conseguirlo es necesario mantener la riqueza histórica y cultural de la comunidad que habitamos, además de preservar y profundizar en los valores ético-morales y espirituales de sus hombres a través del rol fundamental de la familia y de cómo esta debe trabajar en perfecta armonía con las instituciones sociales de todo tipo a través de una adecuada, coherente y sistemática política de Estado, como máximo responsable en la formación del ser humano.

Ejemplo de ello lo constituyen los proyectos que realizan las provincias de Holguín, Villa Clara, Ciego de Ávila, Camagüey y Sancti Spiritus, que tributan al desarrollo local a partir de la cultura, demostrando las posibilidades existentes en la sociedad de contar con iniciativas creativas y sostenibles.

Según Maritza Isabel Urrutia Sánchez³ (2015):

(...) las acciones de esos grupos tributan a las estrategias de desarrollo desde las nuevas propuestas del cambio económico del actual contexto. Con los resultados de los mismos se evidencian que la cultura también puede generar grandes transformaciones y puede contribuir, desde su concepción, al desarrollo de los municipios y las localidades. En todos los proyectos se asume la cultura en sentido más amplio como modos de hacer; su relación con las principales actividades económicas de cada territorio y la salvaguarda de sus tradiciones. (...) la cultura es generadora de empleos, bienes y servicios para toda la población. (Gómez Guerra, 2015)

Muestra palpable de los resultados de un proyecto asumido por la cultura lo compone Gibara. Esta área geográfica de Cuba tiene importantes y diversos recursos culturales que constituyen auténticos potenciales para llevar a cabo un desarrollo local sostenible que contribuya a una mayor calidad de vida para sus ciudadanos. Ello se hace realidad desde la estrategia de desarrollo que se traza el territorio, se reconoce el rol priorizado que tiene la cultura como actividad económica y su contribución a la transmisión de conocimientos, a la cohesión y al bienestar social. Dirigido por la Empresa de Servicios al Arte, a partir de las antiguas ruinas de un almacén de víveres renació un singular Proyecto de Iniciativa Municipal de Desarrollo Local en la ciudad de Gibara, como centro cultural y gastronómico que desde el siete de julio de 2019 reabrió sus puertas con original propuesta recreativa y valor turístico. Desde su apertura los resultados económicos van en aumento, posibilitando que el 40 % de sus ingresos en divisa sean destinados a potenciar proyectos de beneficio social en la localidad.

Los proyectos locales, según plantean los Lineamientos de la Política Económica y Social

del Partido y la Revolución (2011), pretenden potenciar la economía de sus municipios sobre la base del autofinanciamiento, fundamentalmente, en los sectores del Comercio, Comunes, Cultura, Industria Local y la Agricultura, para generar ingresos a través de producciones y servicios que sustituyan importaciones.

Miguel Díaz-Canel Bermúdez aseveró que «El programa de desarrollo local, debe abarcar pilares económicos, sociales, ambientales y culturales, pues es la forma en que el territorio proyecta el avance de todas sus esferas, y demanda que exista un encadenamiento en aras de su sostenimiento» (2019).

Experiencias desde el Centro de Estudios de la Administración Pública

La investigación científica en el Centro de Estudios de Administración Pública (CEAP) de la Universidad de La Habana, ha sido determinada como una de las prioridades de su trabajo, no sólo el hecho de sus publicaciones y poder ubicar estas en los sectores de mayor impacto, sino el mayor acercamiento posible a los diagnósticos que resultaron de las tareas que asume el Centro por indicación de la más alta instancia ejecutiva y administrativa del país.

Muchos de estos diagnósticos se vinculan directamente con el desarrollo local y, en ese sentido, se trabaja constantemente con los directivos del Poder Popular y de los órganos y organismos que participan en la capacitación a cuadros del Estado y el gobierno en la escuela provincial de formación de los mismos.

En el CEAP, la investigación científica tiene como vórtice aspectos esenciales de la gestión de gobierno y la Administración Pública a través de la línea de investigación central, «La gestión de la Administración Pública» donde se inserta el tema: Estrategias de desarrollo local para la Administración Pública.

Los principales resultados investigativos logrados se traducen en la aplicación práctica de los mismos en los diferentes territorios, un ejemplo son los indicadores de calidad para el desarrollo local. También se ha trabajado en la asistencia a la participación de la ciudadanía a través del proyecto de gobierno electrónico que lleva el Centro desde hace algunos años.

El desarrollo de las actividades académicas y los trabajos finales presentados por los cuadros como forma de culminación del Diplomado que coordina dicho centro, han estado siempre vinculados al perfeccionamiento del órgano u organismo para el cual laboran, teniendo impacto en los resultados de la responsabilidad de los mismos, tributando, además, a la línea de investigación referida.

En estos cursos de capacitación han participado cuadros pertenecientes a los diferentes sectores de la capital, reconociendo la calidad y lo útil de la formación recibida para su trabajo profesional como cuadros directivos.

En el sistema de cultura y del gobierno han impactado los diplomados ofrecidos por el CEAP, a partir de la implementación de resultados de trabajos finales elaborados por los capacitados, entre los que se encuentran los siguientes estudios realizados, relacionados con el desarrollo local desde la cultura:

- En el municipio de Centro Habana se realizó una propuesta de acciones para perfeccionar la gestión de la Administración Pública vinculada al Programa de Desarrollo Cultural, como plataforma para un sistema capaz de revertir la compleja situación social del territorio e impulsar la calidad de vida de sus pobladores, a partir de la participación consciente de cada uno de los actores sociales y órganos de relación, que deben tributar a dicho programa como parte de la estructura de la Administración Pública local.

La necesidad de visualizar este programa como un proceso que entrelace los principales esfuerzos de cada una de las partes del sistema de la Administración Pública y la valoración de un grupo de propuestas que permiten un avance coherente en la labor socio-cultural del municipio.

- En el municipio 10 de Octubre se realiza un proyecto sociocultural encaminado al desarrollo local, el cual tiene como objetivo fortalecer el papel de la cultura en los nuevos escenarios, a partir de continuar fomentando la defensa de la identidad a través de la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte, para enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario, como vías para satisfacer las necesidades espirituales y defender los valores de nuestro socialismo.
- En el propio municipio 10 de Octubre, un grupo de artistas comprometidos con la transformación de su entorno y el desarrollo cultural de su comunidad, diseñó y fundó el proyecto cultural comunitario "Muraleando". A través del mismo se ha logrado la transformación visual del barrio mediante las artes plásticas, se realizan actividades de las diferentes manifestaciones artísticas dirigidas a jóvenes y adolescentes, son recuperadas áreas en beneficio colectivo con obras de artes, se mejoran las condiciones de vida de los habitantes y su cultura, desarrollando de esta manera sus valores estéticos. Con este proyecto cultural comunitario se ha logrado cambios en los estilos de vida y de conducta en la población, mediante la realización de trabajos donde juegan un papel protagónico. Se ha despertado en ellos el amor por la comunidad, el sentido de pertenencia y cuidado de los valores que se crean con su

participación activa. Lo hacen todo con esfuerzo propio y aunque reciben donaciones de filántropos generosos, la mayor fuente de ingresos está en sus manos, mediante la venta de artesanías, principalmente. Merecedores del Premio Nacional de Cultura Comunitaria 2017.

- En el Consejo Popular Vista Alegre, en el mencionado municipio 10 de Octubre, se diseñó un plan de acción encaminado a crear actividades culturales, deportivas y artísticas en beneficio de la población, que reafirmen las raíces culturales, la identidad y el cuidado de los valores patrimoniales presentes en el territorio, a través de la integración multidisciplinaria de las manifestaciones artísticas, además de afianzar los valores éticos, morales y espirituales de su población.
- La Dirección municipal de Cultura de la Habana Vieja, formuló un plan de acciones con el objetivo de lograr la incorporación y atención de los niños con necesidades especiales, en el proyecto comunitario que desarrollan. Las opciones culturales, con la participación, cooperación e integración de las instituciones, proyectos, creadores y actores sociales, consiguen la inserción de dichos niños en las actividades específicas desarrolladas por la comunidad y la Casa de la Cultura, como institución rectora del programa cultural del territorio.
- En el municipio Marianao se ha diseñado una estrategia artística para el rescate de las tradiciones populares desde la programación cultural, a través de crear actividades que respondan a la preservación de dichas tradiciones, tanto cubanas como marianenses, en diferentes manifestaciones del arte, donde los principales protagonistas han sido los niños, además de los artistas aficionados, la Brigada «José Martí» y

profesionales de los Consejos Populares, que a su vez forman parte de proyectos comunitarios.

- Los Consejos Populares del municipio Guanabacoa han diseñado un plan de acción para contribuir desde la cultura al desarrollo local. El objetivo fundamental es ayudar a la elevación de la calidad y el nivel de vida de las comunidades. Las actividades se conciben según diagnóstico del municipio, en coordinación con los Presidentes de Consejos Populares, donde la comunidad constituye el centro de las acciones diseñadas. Se desarrolla una programación cultural de calidad con atractivas ofertas para los diferentes grupos etarios e incluye los disímiles géneros musicales, contribuyendo a fomentar la cubanía y a lo que identifica a cada barrio del territorio, potenciando el gusto estético y el rescate de la música popular cubana en coordinación con la BJM (Brigada José Martí) y el Conservatorio de Música Guillermo Tomás.
- El municipio Regla cuenta con varios proyectos comunitarios con resultados destacados y con un alto nivel de aceptación de la población, sin embargo, era necesario perfeccionar la atención que se les brinda a los jóvenes. Dando respuesta a esta carencia, se propuso y se ejecuta con éxitos, un plan de acciones para lograr la incorporación y atención de este grupo etario en los proyectos comunitarios que desarrolla la Dirección Municipal de Cultura.

No obstante, los resultados, en la aplicación de estos estudios existen factores externos, incertidumbres y cuestiones por precisar que afectan definitivamente las decisiones y los marcos en que se pueden proyectar las diferentes acciones.

Es la centralidad, derivada de una aproximación integral al fenómeno cultural la que otorga una mayor responsabilidad, y exige una precisión y certeza a todos aquellos agentes que actúan sobre las políticas culturales.

Una posibilidad podría ser que a través de la política cultural se incrementara la provisión de bienes y servicios culturales para la comunidad, de esta manera se estaría colaborando en el desarrollo, en el sentido de incrementar la calidad de vida.

Un segundo paso podría consistir en articular estrategias de provisión de bienes y servicios culturales a partir de las especificidades diferenciadas del territorio de manera que, tanto desde el punto de vista del impacto económico, como de la cohesión social, resultan más provechosas al enfatizar la importancia de esas peculiaridades diferenciadoras.

Al decir de la profesora Graziella Pogolotti,

La vida cotidiana transcurre en la comunidad. Es el ámbito del hogar, de la escuela, de importantes centros de trabajo o pequeños talleres, de los negocios cuentapropistas, de los mercados, de la recreación para quienes no tienen acceso a sitios costosos, el lugar donde perduran las tradiciones. (2012, s.p.)

El desarrollo local no escapa a la coyuntura que vive el país, pero al decir de Carlos César Torres Pérez,⁴

si un factor a condicionado el avance, aún discreto, de esta esfera es, el vínculo entre las universidades, los gobiernos y el sistema empresarial, pues- la gestión del conocimiento y la innovación tienen que ponerse en función de determinar las necesidades y oportunidades del desarrollo. (citado por Castro Morales, 2018, p.2)

Al respecto, Díaz-Canel Bermúdez, insiste en que: «el desarrollo local lo tiene que impulsar el gobierno municipal y la universidad participa con el aporte de conocimientos, estrategias, tecnologías, y procesos de innovación».

La cultura como elemento estratégico en el desarrollo local define una efectiva y esperanzadora nueva frontera en el ámbito del desarrollo. No es menos cierto que el verdadero valor añadido de las prácticas culturales se define en el ámbito del individuo, muy lejos de los agregados macroeconómicos o de las variables de renta y ocupación.

La verdadera y diferenciada función social de la cultura reside en la capacidad de que la práctica y el consumo cultural generen en los individuos un universo de sensaciones que nos adentran en lo más profundo de la potestad humana de sentir. Los objetivos del consumo y la práctica cultural no pueden limitarse a una mera ocupación del tiempo de ocio, sino que significan una senda hacia el desarrollo integral de la condición humana y del aprovechamiento de sus recursos sensoriales.

Consideraciones finales

En los últimos años ha tenido lugar un proceso paulatino y sistemático de la institucionalización de la gestión del desarrollo local. Ha existido un propósito, coordinado por el Ministerio de Economía y Planificación en el contexto de la actualización, de dotar a las estructuras de gobierno y administración a escala provincial y municipal de herramientas que les permitan, desde la planificación territorial, conducir los proyectos de desarrollo local.

Le corresponde al gobierno, diseñar, planificar, implementar y dirigir los procesos que conduzcan al desarrollo local, a partir del diagnóstico de las necesidades de los territorios,

así como elaborar propuestas que partan de la ciencia y apliquen mecanismos de innovación. En la situación actual de la economía se requiere buscar soluciones lo más cercanas posible a donde se generan los problemas.

A favor del progreso territorial todavía hay muchas buenas prácticas ignoradas o desaprovechadas, como también hay desafíos que lo circundan. Es necesario involucrar a los ciudadanos, desde una participación más activa. Continúa siendo un reto, en el ámbito social, la coherencia de lo hecho y lo proyectado con las demandas de sectores priorizados como los jóvenes, las mujeres y los ancianos.

Las ciudades son hoy por hoy el referente más cercano de la transversalización de la cultura, y deben ser desde ellas, desde lo local, desde donde se realicen los mayores esfuerzos para lograr un espacio público capaz de movilizar y convocar a todo el conjunto de los actores culturales. Una acción política de los gobiernos locales que parta desde la intención absoluta de la cultura para el desarrollo y cuya tarea fundamental sea la configuración de relaciones.

Aunque se muestran resultados en la materialización de proyectos de iniciativa de desarrollo local desde la cultura, es necesario fomentar esa disposición para dar cumplimiento así a las indicaciones del presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel Bermúdez. Lo anterior toma mayor connotación luego de aprobada la nueva Constitución de la República de Cuba, que otorga un rol decisivo a los municipios.

Notas:

- ¹ Ideas clave de la Agenda 21 de la cultura para la revisión del Plan Estratégico de Cultura de Barcelona.

http://www.bcn.cat/plaestrategicdecultura/pdf/Agenda21cultura_cast.pdf

- ² Perfil institucional Ministerio de Cultura República de Cuba. <http://www.ministeriodecultura.gob.cu/que-es/>
- ³ Coordinadora de la región central de Cuba del Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria (CIERIC).
- ⁴ Presidente de la Sociedad Cubana de Desarrollo Local de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (ANEC) en diálogo con el periodista Yudy Castro Morales del Periódico Granma. Edición impresa, 15 de junio de 2018

Referencias:

- Borja, J. (2001). *Cultura, ciudad y ciudadanía. Derechos de la ciudadanía*. En Gómez de la Iglesia, R. (Dir.), *Cultura, desarrollo y territorio. III Jornadas sobre Iniciativa Privada y Sector Público en la Gestión de la Cultura* (pp. 167-173). España: Vitoria-Gasteiz.
- Castro Morales, Y. (junio, 15, 2018). ¿Subsistencia o gestión del desarrollo local? *Periódico Granma*. Edición impresa.
- Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. (1982). *Declaración de México sobre las políticas culturales*. México D.F., 26 de julio - 6 de agosto de 1982.
- Guzón Camporredondo, A. (2006). Estrategia municipal para el desarrollo. En *Desarrollo local en Cuba: retos y perspectivas*. La Habana. Editorial Academia.
- Insa Alba, J. R. (2009). *La realidad cultural de las ciudades*. (consultado: 25 abr 2019). Disponible en https://www.zaragoza.es/contenidos/cultura/observatorio/LA_CULTURA_COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO.pdf
- Ley 91, 2016 *La participación popular en los Consejos Populares*, Capítulo VI, De la participación popular, Artículo 38.
- Moncusí, A. (2005). *La activación patrimonial y la identidad*. En Hernández Martí, G. M., Santamarina, B., Moncusí, A. & Albert M., *La memoria construida. Patrimonio cultural y*

modernidad (pp. 91-121). Valencia: Tirant-lo-Blanch.

- Moncusí, A. (2011). Cultura y desarrollo local. Un camino abierto hacia la ciudadanía. *Técnic*, 9, 1-2.
- Pogolotti, G. (2012). Algunas reflexiones sobre política cultural. *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/opinion/2012/09/01/graziella-pogolotti-algunas-reflexiones-sobre-politica-cultural>
- Rausell, P. (Dir.) (2007). *Cultura. Estrategia para el desarrollo local*. Madrid: Ministerio de asuntos exteriores. Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Sánchez, J. (2006). *Economía de la cultura: Cultura y desarrollo local*. XIII Encuentro de Economía Pública. Almería, España.

Conflicto de intereses:

Las autoras declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores:

Ángela María Ledesma Ramos: concibió la idea, realizó la investigación, elaboró el marco teórico y el documento e hizo la revisión bibliográfica.

Vivian Rodríguez Acosta: concibió la idea, realizó la investigación, revisó el documento final y las conclusiones.